
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

ANTON PERULERO.

Revista tauromáquica de tomo y lomo.

I.
Acabemos. (1)

Convencido que los redactores del inmundo papelucho titulado *El Perro de Terranova*, á pesar de llamarse inmodestamente á sí mismos, personas *muy* decentes, eruditos y sensatos, han hecho de la noble institucion de la prensa un comodin de sus viles resentimientos personales, convencido que es imposible discutir con dignidad y buena fé con esos *roparejeros* literarios, *Anton Perulero* arroja sobre sus frentes las frases injuriosas y las despreciables calumnias de que se hacen eco en su última hoja, y jura solemnemente no volverse á ocupar de dicho periodicucho, órgano de un pandillo de políticos descreidos, de mezquinos e criterzuelos, de bellacos zurcidores de absurdas patrañas y de miserables calumniadores. *Anton Perulero*, seguirá combatiendo la restauracion sin descanso ni tregua, recordando al pais los errores, los vicios y las ingratitudes de la dinastia arrojada á *escobazos* de este hidalgo suelo, por la revolucion de Setiembre.

El Perro me dedica un soneto en su última hoja. Yo me despido de su redaccion con otro soneto, porque no quiero que me aventajen en urbanidad y fina correspondencia.

SONETO.

Colmena de risibles haraganes,
Turba nécia de sándios escritores,
Comparsa de serviles y traidores,
Y enjendro de perversos charlatanes.

Pandilla de infelices truchimanes,
De la reaccion absurda defensores,
Que adulais el poder de los señores
Que toleran del vicio los desmanes.

Agentes de la estúpida ignorancia,
Trompetas del odioso fanatismo,
Sicarios de la *cursi* petulancia,

Postillones del negro absolutismo,
¿Fundais en escribir vuestra importancia
Cuando sois el BALDON del periodismo?

Anton Perulero.

Marzal 18.

(1) Esta introduccion debió publicarse el Lunes pasado: como no se verificó la corrida no se publicó.

II.
Profesion de fé.

Yo diré la verdad neta
á la gente de coleta
que no lidie con primor.
Y le sentaré la mano
lo mismo al espada ufano
que al chulo y al picador.

Si es profano el presidente,
se lo diré francamente;
¡vaya si se lo diré
Y si no cumple el ganado
aunque esté muy acreditado,
no importa, le zurraré.

Esta primera reseña
será una muestra pequeña
de lo que voy á decir.
Seré claro por supuesto,
pues lector, estoy dispuesto
á censurar y á aplaudir.

III.
No hay que apurarse.

Con el furioso levante
que sopló aqui ¡Vaya un viento!
unas veinte y dos personas
se han quedado sin sombreros.
¡No hay que apurarse, señores
¿Qui n pone el grito en el cielo
cuando está esperando gente
don José Lapi maestro,
de probidad conocida
y de indisputable mérito?
En su tienda, los he visto
de moda, baratos buenos,
y tienen tan buena sombra
que no se los lleva el viento.
La tienda es tan conocida
que á leguas verán los tuertos
las dos farolas que anuncian
el nombre del sombrerero.
Yo que de la clase obrera
soy admirador, deseo,
que el industrial laborioso
obtenga el bendito premio
que la virtud le concede
al honrado hijo del pueblo.

IV.
Al Levante.

No hay mortal que te resista,
á la empresa comprometes;
y por la bulla que metes
pareces viento *carlista.*

Te juro por san Emilio
que mientras estás silbando,
creo que me estás parodiando
una sesion del concilio.

En cuanto asomas la cara
vienes en son de conquista,
lo mismo que el unionista
cuando se vé sin cuchara.

Si gruñes desesperado,
es tan grande tu furor
que pareces escritor
del partido moderado.

Son tan atroces tus humos,
tu carácter tan violento,
como el del Ayuntamiento
que estableció los consumos.

Márchate ya por tu vida
y déjanos de belenes;
pícaro, dime, ¿á qué vienes?
¿á suspender la corrida?

Vete, no te puedo ver,
vete, v ento reacciona io;
lárgate de aquí, emisario
del duque de Montpensier.

Tus soplidos no son buenos,
te lo juro por san Blás,
no hay viento que sople más
ni viento que valga menos.

Vete con tus nubecillas;
lárgate de aquí al instante,
pues solamente el levante
me levanta de pestillas.

Oye un consejo formal
de quien se duele de tí;
como te quedes aquí
te prende un municipal.

V.
Una escobilla por amor de Dios.

Ya empieza la temporada:
Hoy dirán los forasteros,
que Cádiz está mas sucio
que la conciencia de un neo.
¡Barrio de Santa María!
de veras, te compadezco!
No ha pasado por tus calles
la escoba del basurero;
las losas están torcidas,
los adoquines mal puestos,
las farolas sin aceite...
¡Ay que lástima de pueblo!
Cadiz, tacita de plata,
¿eres Cádiz ó Marruecos?
si hablaran los adoquines
dirian al ayuntamiento:
Que me ahoga la basura
que venga acá el basurero!
Barrio de Santa María,
barrio de gracia y jaleo,
el de las mozas morenas
que vuelven loco á san Pedro,
el de los mozos juncales
que cantan mas que Silverio.
Dile á tus hijos garbosos
que al dulce son del meneo
supliquen al municipio
que te mande al basurero,
que un barrio de tanta gracia
debe estar limpio y no puerco.
Barrio de Santa María,
de veras, te compadezco.

Reseña de la corrida verificada en Cádiz, el Domingo 24 de Abril de 1870. Ganaderia de la Sra. viuda de Moruve de los Palacios.

Lector ya pareció aquello:
¿Y qué es aquello?
—El Levante.
que está haciendo de las suyas
desde el Sábado en la tarde.
Esta vez se llevó chasco.
Oigo sonar los timbales:
ha salido la cuadrilla
resfriada con el aire:
Ea, ya salió el primer toro,
vamos á ver lo que hace.

Se llamaba *Rompe huesos*
bien puesto, salió pegando:
pelo de neo con bonete
y voluntarioso y bravo.
Doce varas tomó el bicho
de Enrique, Onofre, Gallardo
y de Pinto y del reserva:
despachó cinco caballos
y regaló á los ginetes
seis tremendos batacazos;
un par muy bueno al cuarteo
le puso Nicolás Baro,
y la Santera dos pares
con inteligencia y garbo.
El espada José Ponce
que vestia un trage muy majo,
tuvo que verse la cara
con un toro de cuidado,
y con el fuerte levante
que la tomó con el trapo.
El toro se fué á las tablas,
y el diestro pudo pasarlo
con seis pases naturales,
le dió una buena arrancando,
y se le coló en un pase.
El diestro le dió un pinchazo,
y otra estocada muy buena
á un tiempo Otra arrancando
y el toro tieso que tieso
á los tableros pegado,
lo mismo que el unionista
que se pega junto á un plato:
otra á volapié, ¡caramba!
esa ha sido hasta la mano.
Pues señor, tuvo ese toro
siete vidas como el gato,
y mas malas intenciones
que un ministro moderado:
por fin le dió otra estocada
y salió el toro rodando.
Hubo palmas con justicia.
Jesus! qué bicho mas largo!

El segundo *Arrempujones*,
coni corto, pelo negro,
buen trapío, voluntarioso
y mas *finchado* que un neo.
Trece puyazos s guidos
tomó de la tanda, advierto
que le dió un golpe á Gallardo
y lo llevaron á dentro.
Puso Onofre una gran vara,
despues cayó en descubierto
y el Gordo se llevó el toro.
El compadre Pescadero
le puso un par, José Santo
trazó tan mal el cuarteo
que se quedó en la cabeza;
el toro lo tiró al suelo,
y lo recogió, y el chico
pasó de un cuerno á otro cuerno
y recibió tres cornadas.
Pobre chico! qué tropiezo!
sin embargo, sabe poco.
El Gordo brindó sereno
y lo pasó veinte veces;
le tiró un volapié, luego
un pinchazo; otra estocada,
echó mano al descabello
y empezaron los silbidos:
Que no, que no, dijo el pueblo,
y el Gordo le dió enseguida
una corta, otra corriendo
y por fin lo acabó Mosca
de un puntillazo certero.

El tercero *Mucha leña*,
corni-largo, buena estampa,
pelo negro, querencioso:
tomó el torito diez varas,
de Onofre, Pinto y de Enrique
despachando tres caballas,
y dando cinco caidas
á los ginetes de tanda.
Pinto cayó en descubierto,
y el Gordo conquistó palmas
en este quite; fué listo.
Paco le puso con gracia
un buen par y el señor *Guillo*,
le plantó otro par con alma.
Ponce lo pasó seis veces
le hizo el toro una colada
y le rompió la muleta
y luego se fué á las tablas.
Ponce lo busca en los tercios
y nuevamente lo pasa
y allí le largó un pinchazo
á volapié, luego arranca
y sale el toro rodando
de una soberbia estocada.

El cuarto *Carlito triste*,
saltó luego al redondel,
pelo negro, corni gacho,
mal trapio y muchos piés,
bicho con mas pretensiones
que el duque de Montpensier.
Pinto y Onofre picaron
á este bicho descortés,
que despachó dos jamelgos,
arrastró á Onofre cruel;
cuando metia la cabeza
á nadie dejaba en pié.
Manolin y el Pescadero
tres pares pusieron, tres,
y el Gordo mató á este toro
aguantándolo con fé,
y Mosquita el punt llero
lo remató, *VALLA PUES*.

Lector, cuatro picadores
están en la enfermeria,
antes de salir el quinto.
Ay qué bichos, santa Brijida!
Salió el quinto y fué un tunante,
se llamaba *Sangre fria*,
animal de pelo negro,
corni abierto y... guasa viva.
Tomó de Pinto y Onofre
que acabaron la corrida,
con voluntad siete varas,
despachando una sardina.
Nicolás y la Santera
despues de cuatro salidas,
sobre el morrillo le ponen
tres pares de banderillas.
El bicho se fué á las tablas
con mas guasa que un carlista.
Ponce lo pasó diez veces,
el bicho se defendia
como un radical furioso:
aprovecha una embestida
y coge Ponce los huesos,
sobre la querencia, lia,
y se vé el diestro embrocado
y fué la estocada ida,
hasta la mano, ¡qué toro!
nada, lo dicho, carlista;
sobre querencia lo aguarda
otra vez Ponce, lo pincha;
vuelve á pasarlo de nuevo,
Simon imprudente avisa:
es el bicho de cuidado
y no se vé, guasa viva.
Ponce lo pasa, se acerca
le mete el brazo enseguida,
pero el toro receloso
ni quiere arrancar, ní humilla.
Por fin Ponce lo remata
de una estocada lucida
en lo alto: buenas noches,
dice la tarde y se guilla.

El sesto... fué un gran torito,
que se quedó en el chiquero:
dos varas le puso Marte,
y otros dos puyazos *Venus*.
Un par sentado en la silla
le plantó airoso un lucero;
y lo despachó la *noche*
para casa de su dueño.

RESUMEN.

Señor Moruve, sus toros
me han parecido muy buenos;
ya sabe usted que ha quedado
el público satisfecho.
Basta ya! dice el cajista.
¿No hay espacio? pues lo siento,
¿Y cómo acabo el resumen?
¡Que apuro! ¡viven los cielos!
que escribo otra carta en prosa
pues llenan muchos los versos;
déjame un par de renglones,
dos renglones, porque quiero
darle un aplauso á la Empresa
por el esquisito acierto
conque ha empezado este año
la temporada, *Laus deo*,
y hasta el Domingo que viene:
Salud.

Anton Perulero.

Cadiz: 1870.—IMPRENTA IBERICA, á cargo de F. de Arjona y Nuñez, Tetuan 12.